

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1994/NGO/27
9 de febrero de 1994

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
50° período de sesiones
Tema 9 del programa provisional

EL DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA LIBRE DETERMINACION Y SU APLICACION
A LOS PUEBLOS SOMETIDOS A UNA DOMINACION COLONIAL O EXTRANJERA
O A OCUPACION EXTRANJERA

Exposición presentada por escrito por Defensores de los Derechos
Humanos, organización no gubernamental reconocida como entidad
consultiva de la Categoría II

El Secretario General ha recibido la siguiente exposición por escrito que se distribuye con arreglo a la resolución 1296 (XLIV) del Consejo Económico y Social.

El derecho de libre determinación

1. El informe final del Relator Especial de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías relativo a las posibles medidas para facilitar la solución pacífica y constructiva de los problemas en que intervienen minorías (por el momento disponible en la versión inglesa con la signatura E/CN.4/Sub.2/1993/34 y Add.1 a 4, en adelante denominado "Informe 1993/34 de la Subcomisión") contiene un amplio examen y una interpretación restrictiva del derecho de libre determinación, examen e interpretación que la Carta de las Naciones Unidas no apoya.

La libre determinación y la integridad territorial en la Carta

2. Tal vez sea útil examinar las distinciones que se hacen en la Carta de las Naciones Unidas entre sus propósitos y sus principios. En el Artículo 1 de la Carta se enumeran los propósitos de las Naciones Unidas, entre otros, fomentar entre las naciones relaciones de amistad basadas en la igualdad de derechos y la libre determinación de los pueblos, "todos los pueblos", como se especifica

en el párrafo 1 del artículo 1 común al Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y al Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. Los propósitos enumerados en el Artículo 1 de la Carta deben perseguirse conforme a ciertos principios, incluido el de que los Miembros se abstengan de un uso de la fuerza que amenace la integridad territorial de otros Miembros. En la Carta el término "pueblo" no se emplea selectivamente para incluir o excluir a ciertos pueblos o ciertos continentes o ciertas circunstancias históricas, o ciertos períodos anteriores o posteriores a ciertas fechas. La Carta también dice claramente que los Estados Miembros se abstendrán de amenazar la integridad territorial de otro Estado Miembro.

3. En la Carta el ejercicio del derecho de los pueblos a la libre determinación no está condicionado a un respeto absoluto de la integridad territorial de los Estados Miembros. Además, al enumerar el derecho a la libre determinación entre los propósitos de las Naciones Unidas, y el respeto a la integridad territorial de los Estados entre los principios en base a los cuales deben perseguirse esos derechos, es posible que en la Carta se esté dando precedencia al derecho a la libre determinación sobre el respeto a la integridad territorial. Por el lenguaje de la Carta, a lo sumo se puede deducir que se necesita un equilibrio entre el derecho a la libre determinación y la integridad territorial de los Estados. Ninguna disposición de la Carta supone o da a entender que se puede denegar el derecho de libre determinación cuando la integridad territorial de un Estado se ve amenazada. Sin embargo, los Estados intentan restringir ese derecho dando al término "pueblo" una definición restrictiva que se ajuste a sus propios intereses estatales, sin tener en cuenta la Carta. Análogamente, en el informe 1993/34 de la Subcomisión se restringe el derecho a la libre determinación de una forma que no encuentra apoyo en la Carta.

Enfasis impropio en la integridad territorial

4. El informe 1993/34 de la Subcomisión (párr. 59) restringe la búsqueda de un orden mundial justo a los límites de "la integridad territorial de los Estados soberanos promoviendo a la vez el derecho a la libre determinación de los pueblos de los territorios no autónomos y ocupados".

5. La interpretación restrictiva del derecho a la libre determinación y la importancia que se da a mantener la integridad territorial de los Estados sucesores son más explícitas en otro informe del mismo Relator Especial (E/CN.4/Sub.2/1992/37 y Add.1 y 2, en adelante denominado "Informe 1992/37 de la Subcomisión"). Aunque se acepta que algunos aspectos del derecho a la libre determinación no plantean problemas, como en los casos de dominación colonial, en el Informe 1992/37 de la Subcomisión incluso este aspecto no controvertido se limita arbitrariamente a los territorios no europeos (párr. 161) y los territorios sometidos a dominación extranjera después de la aprobación de la Carta de las Naciones Unidas en 1945 (párr. 162). Se nos dice que, antes de 1945, muchos de los Estados que existen actualmente se formaron por la conquista y la ocupación militar, por lo que cambiar esas

fronteras daría lugar a un auténtico caos en el orden mundial, y que en muchos de esos países los pueblos han aprendido a convivir (párr. 163).

Ese argumento poco convincente si se consideran los actuales acontecimientos en los territorios de la antigua Unión Soviética, donde los pueblos pueden haber "aprendido a convivir" sólo bajo la amenaza de la fuerza y la represión.

El caso de las federaciones formadas mediante "la adhesión voluntaria de repúblicas"

6. En el Informe 1992/37 de la Subcomisión (párr. 164) se impone otra restricción injustificada al derecho a la libre determinación al limitarlo a las federaciones que se han formado por "voluntad de la repúblicas que las integran" y cuya constitución garantiza el derecho de secesión, de las que "los ejemplos más notables son el de la Unión Soviética y el de la Federación Yugoslava". Considerar a la Unión Soviética "una adhesión voluntaria" de repúblicas es sencillamente ignorar la historia del colonialismo ruso y la posterior conquista militar bolchevique en Europa, Asia y Transcaucasia.

El requisito de un gobierno democrático

7. En el Informe 1992/37 de la Subcomisión (párr. 165) se sugiere que, más allá de las citadas circunstancias limitadas, el derecho unilateral a la libre determinación resulta más que dudoso y queda anulado por el derecho a la integridad territorial, siempre y cuando el Estado se conduzca de conformidad con el principio de la igualdad de derechos y de la libre determinación de los pueblos y esté dotado de un gobierno que represente a la totalidad de los ciudadanos. La frase subrayada reproduce la Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, aprobada por la Asamblea General en 1970 en su resolución 2625 (XXV).

8. No obstante, en el Informe 1993/34 de la Subcomisión (párr. 84) también se restringe la interpretación de la resolución 2625 (XXV) de la Asamblea General, pues se declara que los representantes de los grupos minoritarios de que se trate deben probar, más allá de toda duda razonable, que no hay ninguna perspectiva dentro del futuro previsible de que el gobierno sea representativo de todo el pueblo para tener derecho a exigir y a recibir apoyo cuando se reclama la independencia. La demostración de que la mayoría está aplicando una política de genocidio contra el grupo debe considerarse un apoyo muy fuerte a la reivindicación de independencia. En el mismo párrafo se reconoce que, lamentablemente, cuando la violencia ha alcanzado tales niveles, no existe actualmente ningún mecanismo internacional al que pueda recurrir la parte agraviada para obtener una solución imparcial.

9. Desde la aprobación de la Carta, los grupos minoritarios agraviados han presentado ante foros de las Naciones Unidas reclamaciones fidedignas que demuestran una amenaza a su existencia e identidad, incluidas denuncias de genocidio inminente o real. Sin embargo, la comunidad internacional no ha podido o no ha querido detener las atrocidades, en particular el genocidio, las matanzas, las expulsiones y las violaciones masivas de los derechos humanos y las libertades fundamentales. Otro problema en el Informe 1993/34

de la Subcomisión es el requisito de demostrar que esas violaciones van "más allá de toda duda razonable", un nivel de prueba que será imposible alcanzar a menos que el genocidio ya esté en curso, en cuyo caso ya sería demasiado tarde para que la comunidad internacional interviniera para remediar la situación y salvaguardar la existencia e identidad de un grupo amenazado. En otras palabras, si un gobierno niega los cargos que le imputa un grupo minoritario, se establecerá una "duda razonable". Dadas las largas demoras en los foros internacionales, por no hablar de las consideraciones políticas, y el nivel de prueba exigido, a los grupos agraviados no les queda otra alternativa que recurrir a la autoayuda y la legítima defensa, lo que representa una prescripción para un ciclo vicioso de violencia y abusos de los derechos humanos

"Minorías" contra "pueblo"

10. En el Informe 1993/34 de la Subcomisión (párr. 75) se reconoce que existe una controversia considerable en cuanto a qué constituye un "pueblo". Sin embargo, el párrafo continúa diciendo que "la Conferencia Mundial de Derechos Humanos aportó una aclaración parcial a esta cuestión" al limitar el derecho a la libre determinación a los "pueblos sometidos a dominación colonial o a otras formas de dominación u ocupación extranjeras". En el mejor de los casos, sería prematuro anunciar que la Declaración de Viena aclaró siquiera parcialmente las controversias sobre los principios jurídicos.

11. Efectivamente, ha sido difícil definir jurídicamente los términos "minoría" y "pueblo", como lo ha comprobado la Subcomisión. Esos términos son objeto de una confusión deliberada y de abuso por los Estados que intentan restringir los derechos de los grupos minoritarios dentro de su territorio. La dificultad de definirlos se reconoce en el párrafo 3 del Informe 1992/37 de la Subcomisión, en que se declara que "dado que el límite entre "minoría" y "pueblo" se ha vuelto cada vez más confuso, se requiere una explicación". La dificultad surge de la dicotomía que se crea en el derecho internacional entre los dos términos cuando las consecuencias de clasificar a un grupo bajo uno u otro término pueden conducir al mismo resultado. Las consecuencias de clasificar a un grupo como minoría pueden ir desde conceder a los miembros del grupo derechos mínimos iguales, por ejemplo, el libre ejercicio de los derechos religiosos o el uso del idioma, hasta concederles derechos de grupo más afirmativos, como distintos grados de autonomía cultural, administrativa y territorial, así como el derecho a la libre determinación si el gobierno dominante no es representativo de todos los grupos que viven en el territorio. Las consecuencias de clasificar a un grupo como pueblo también pueden ir desde otorgarle diversas formas de autonomía cultural, administrativa y territorial hasta reconocerle un derecho máximo a la libre determinación, incluida la secesión, los cambios de frontera y la independencia.

12. La dicotomía entre los términos "minoría" y "pueblo" que se mantiene en el derecho internacional ha dejado de cumplir una función útil. Por el contrario, sólo sirve para reprimir las quejas legítimas de los grupos y denegar el derecho a la libre determinación a grupos minoritarios o a pueblos, fomentando así los conflictos y los abusos de los derechos humanos.

13. La comunidad internacional debería suprimir la dicotomía y empezar a abordar los problemas de las minorías/pueblos desde el punto de vista del resultado final, es decir que los grupos minoritarios dentro de los Estados deben poder gozar de toda una gama de derechos que va desde derechos mínimos iguales, el derecho de hablar su propio idioma o de practicar su propia religión, a derechos más afirmativos como la educación en el idioma propio, diversas formas y grados de autonomía y, finalmente, cuando todo lo demás falla, a la libre determinación plena. No habrá contradicción alguna con el derecho internacional si los "derechos mínimos de las minorías" y "los derechos máximos de los pueblos" se consideraran como los dos polos de toda una gama de derechos.
